



EN

el Salón de Actos del Rectorado de la Universidad de Alcalá, se presentó *Estanislao Polono* (Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá. Centro Internacional de Estudios Históricos Cisneros, 2002), de Julián Martín Abad, jefe del Servicio de Manuscritos Incunables y Raros de la Biblioteca Nacional de España; y de Isabel Moyano Andrés, del Cuerpo Facultativo de Archiveros y Bibliotecarios, que trabaja igualmente en dicho Servicio de la Biblioteca Nacional y que es, en la actualidad, secretaria de la Asociación Española de Bibliografía. En el acto de presentación acompañaban a los autores Arsenio E. Lope Huerta, presidente de la Fundación Cultural Diario de Alcalá y ex-alcalde de Alcalá; Santiago Aguadé Nieto, director del Centro Internacional de Estudios Históricos Cisneros; y María Dolores Cabañas González, vicerrectora de Extensión Universitaria.

Lope Huerta señaló la oportunidad e importancia de la publicación como pieza clave y permanente en la conmemoración del quinto centenario de la llegada de la imprenta a Alcalá. Glosó y valoró positivamente la presentación que, del contexto en que trabajó el protipógrafo complutense, ofrecen los autores en su obra, llamando la atención sobre los aspectos comerciales, técnicos, políticos y culturales que se pormenorizan. Se detuvo un momento a comentar, como era de esperar, la cita que abre el umbral de la obra. Es de José Jiménez Lozano, autor citado por los autores cuando todavía no se había dado publicidad televisiva a su nombre como Premio Cervantes: *"Aquí, en esta España de nuestras entrañas, es difícil estar seguros de nada y, sobre todo, de si el destino seguro de una lápida, del nombre de una calle o de un monumento no va a ser el que un día serán destruidos, borrados"*. La cita venía a cuento de la historia narrada por los autores sobre la calle alcaláina que se llamó *"Estanislao Polono"* desde abril de 1964 y en la que en mayo de 1979 se borró ese nombre y se puso en las placas el de *"Manuel Azaña"*. Los autores habían comentado: *"Estamos rodeados de palimpsestos y continuaremos produciéndolos. Muchas de estas escrituras concienzudamente borradas de las placas de las calles serán a la larga de difícil pero también de provechosa lectura sobre la desmemoria, la fatuidad, el reconocimiento localista siempre errátil"*. Lope Huerta, con previa presentación de disculpas a Isabel Moyano por la descortesía, señaló que se veía obligado a recordar la importante obra "complutense" de Julián Martín Abad, valorando especialmente sus



obras *La Imprenta en Alcalá de Henares (1502-1600)* y *La Imprenta en Alcalá de Henares (1601-1700)* y su más reciente repertorio de *Post-incunables ibéricos*. La deuda de la Ciudad de Alcalá con la pluma de Julián Martín Abad, afirmó, es impagable. Concluyó su intervención leyendo íntegramente el soneto de Jon Juaristi que cierra el prólogo de esta última obra citada (incluido ahora, con el título *"Biblioteca Nacional"* en el último poemario del poeta, *Prosas (en verso)*, editado por Hiperión).

Isabel Moyano Andrés ofreció los detalles relativos al contenido de la monografía. La oportunidad y los motivos de la publicación, señaló, eran manifiestos; el propósito perseguido por los autores, doble: ofrecer un texto de lectura fácil sobre un tema difícil (por la inevitable jerga técnica y por la atención que necesariamente había que prestar al instrumental y al trabajo técnico del antiquísimo impresor, así como por la obligación para los autores de reunir todo lo dicho hasta ahora mismo sobre los talleres sevillano y complutense del célebre impresor polaco), un texto para un público general, y a la vez un texto para bibliógrafos, bibliotecarios, bibliófilos, historiadores, filólogos... (haciendo mención expresa ahora del repertorio de ediciones en las que intervino Estanislao Polono y del control exhaustivo de los ejemplares conocidos a lo largo de toda la geografía bibliotecaria mundial). Señaló que en el libro se presenta la peripécia vital y técnica del impresor, enmarcada en su contexto, para pasar luego al interior del taller y examinar uno a uno los materiales (los utilizados como soporte, las cajas de tipos, los tacos de madera que le permitieron lograr hermosas páginas impresas con iniciales y estampas, las marcas tipográficas) y las fórmulas y soluciones habituales en la producción de sus talleres, bien trabajando en compañía de Meinardo Ungut o Jacobo Cromberger; o cuando actuó en soli-